



¿SE PUEDE CRITICAR A MOULIAN?

RICARDO GONZÁLEZ MIDDLETON

Durante este período he leído en las versiones Internet de algunos órganos de prensa chilenos varios artículos de tono muy condescendiente, casi panegirizante, para con Tomás Moulian y su libro *Chile actual. Anatomía de un mito*.

Dado que resido en Italia, la curiosidad por esta actitud de la prensa me llevó a solicitar el envío desde Chile del citado libro para enterarme de lo que se dice en esta nueva buena novella. Después de leerlo, me parece que el trabajo de Moulian es acreedor de algunas consideraciones que no he leído en lo escrito por ninguno de los periodistas que a él se han referido, a mi juicio, con bastante ligereza.

Ante todo, creo indispensable decir que en el Chile actual se requiere un gran espíritu crítico, por lo que espero que Moulian y muchos otros sigan manifestando, ojalá más aún, sus desacuerdos sobre el acontecer político nacional. Una democracia podrá mejorar sólo si en ella existe y existirá absoluta libertad para pensar, decir, putalear, proponer y, por supuesto, elegir.

Hoy Chile requiere una redistribución justa del ingreso y, a este respecto, quisiera decir que la clase política chilena en su conjunto **debe** ser sometida a una crítica sistemática y sin cuancl. El país necesita desesperadamente más hombres políticos que piensen ante todo en la comunidad nacional, en los sectores más débiles, y lo menos posible en sus carreras y en sus candidaturas. Digo más: es de esperar que los críticos no se desanimen en caso de aparente esterilidad de su putaleo. No se debe olvidar nunca que en política la paciencia es oro y muchas veces los plazos son muy largos si se los mide con el metro de las humanas impaciencias.

Dicho esto, digo también de inmediato que cada uno debe asumir una responsabilidad moral por lo que dice. Y Moulian emplea términos como blanqueo, gatopardismo, transformismo, jaula de hierro (la democracia actual), travestismo y otras bellezas. Esto es, la suya es una descalificación total y sin miramientos.

En síntesis, mi afán aquí es el de criticar al crítico en un aspecto fundamental.

Desconozco la trayectoria política de Moulian, pero me parece evidente que su actitud es aquella típica de la izquierda dura y puta: muy buena para no dejar tilere con cabeza cuando se trata de criticar, pero de una lentitud indescriptible cuando es el caso de aclarar, proponer y, sobre todo, hacer cosas.

No olvide Moulian que **ninguno** de los modelos antiimperialistas y anticolonialistas de corte soviético del Tercer Mundo produjo resultados decentes. ¿Angola? ¿Argelia? ¿Etiopía? ¿Mozambique? ¿Nicaragua? ¿Somalia? ¿Vietnam?

Puras catástrofes. Y a propósito de crueldad y terror de Estado, que con toda razón le achaca a la dictadura de Pinochet, ¿cómo estamos por casa los de la izquierda tercermundista? Porque durante los mismos años 70 en que se sufrió en Chile, en Camboya se verificaba una tragedia que era la nuestra multiplicada por mil. Silencio total. Estamos siempre listos para citar solamente Auschwitz, como hace Moulian.

Aquel sector de la izquierda tercermundista que pide cuentas por la inhumanidad de los demás y no está dispuesta a rendir cuentas por su propio pasado va a estar siempre cojeando de una puta. Por lo menos.

Me parece muy bien y legítima la crítica al neoliberalismo y a las presuntas o auténticas involuciones de los intelectuales chilenos ex opositores. Me parece menos bien que no se diga claramente en nombre de qué cosa se hace esta crítica. ¿De los modelos de planificación centralizada? ¿No? ¿Y entonces? ¿No se está corriendo el riesgo de plantarle el cartel liquidador de neoliberal a quienquiera que no comparta nuestras ideas? En un pasado reciente la acusación usual era de renegado, archiesquirol, proimperialista, anticomunista, y otras linderezas por el estilo.

A mi juicio Moulian exhibe todos los tabús propios y típicos de la izquierda más tradicionalista de este siglo: según cálculo de conveniencia política, se habla siempre de los derechos humanos de algunos pueblos oprimidos y jamás de otros; las dictaduras son monstruosas cuando son derechistas, pero aquellas izquierdistas se aceptan en silencio o se les llama "democracias populares"; se cita el fascismo y Auschwitz, pero se olvida siempre decir honesta y explícitamente que la marca registrada de los campos de exterminio es precedente, es soviética y hoy se conoce como Gulag.

Francamente yo prefiero un país en el que la gente se agarra la fiebre consumista y se endeuda, en lugar de un país en que hay que hacer cola con tarjeta de racionamiento para obtener un kilo de azúcar o un kilo de pan.

¿Lucha cultural contra el consumismo? Excelente, demos esa lucha, pero teniendo presente que los consumistas aprenderán de verdad sólo en su propio pellejo y con sus propios dolores qué cosa les conviene o no les conviene, sin necesidad de santones que les impongan decisiones "por su propio bien".

En un momento crucial para Chile -años 80-, como activista político socialista hice todo lo que me era posible para apoyar la Alianza Democrática, que en mi opinión era la única alternativa real a la dictadura. Y si volviera atrás en el tiempo, lo haría nuevamente con la misma convicción. Pensaba y pienso que las insurrecciones armadas y las rebeliones populares contra Pinochet en ese entonces no eran sino una propuesta equivocada de parte de aquellos a los que sus ideologías geometrizadas impedían ver los verdaderos términos en que se planteaba nuestro drama. ¿Se cometieron graves errores que estamos amarrando? Lo creo yo también, pero la solución no consistía en cometer otros muchos peores aún.

En resumen, espero que Moulian publique próximamente otros libros tan críticos como éste. Y espero que en ellos agregue el capítulo que falta en Chile actual. Me refiero a la indicación precisa y clara de aquél que, según el autor, era el modelo de transición democrática que había que aplicar, visto que el actual lo considera inaceptable e indecente.

Se lo debe a al menos uno de sus lectores. •

CHILE ACTUAL
Anatomía de un mito
Tomás Moulian



Se puede criticar a Moulian? [artículo] Ricardo González Middleton.

AUTORÍA

González Middleton, Ricardo

FECHA DE PUBLICACIÓN

1998

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Se puede criticar a Moulian? [artículo] Ricardo González Middleton. il.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile